

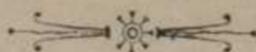
## PLEGARIA

À LA

## VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

PATRONA DE GRANADA

en su Fiesta y solemne Procesión.



Hace un año, entusiasta de tus glorias,  
Forastero en la tierra granadina,  
Canté de tus victorias  
La fama peregrina;  
Escuché alborozado cual un niño  
Los vítores, las palmas, los sollozos,  
Las frases de cariño,  
Con que viejos y mozos  
À su bendita Virgen saludaban  
Y cantando tus gozos  
En tus hechizos mil se recreaban.



Miel de vida bebiendo de tus labios,  
Amor divino en tus pupilas bellas,  
Y virtudes y gloria  
En tu preclara y sin igual historia,  
Olvidando, Señora, sus agravios,  
Sus disgustos, sus males y querellas  
La muchedumbre ufana  
Con gritos y ovaciones

759688117  
Y hermosa fe que todo lo engalana  
Sus santas bendiciones  
Le piden á la Virgen Soberana  
Que amante les prodigas  
Y más y más á su cariño obligas.



En la elegante sala del palacio,  
En la modesta choza de la aldea,  
En el marmol, la plata ó el topacio,  
En la vieja pared que renegrea,  
Tu imagen bendecida  
Grabada está, y con anhelo santo  
Este tu pueblo amante,  
Pintada la alegría en su semblante  
La tiñe con su llanto  
Y con piedad y gratitud sentida,  
Apasionado y noble á toda hora  
Con tu recuerdo se entusiasma y llora  
Y ofrece por tu amor, hasta la vida.



¡Cuán pronto Virgen pura, la plegaria  
Que en el pasado año te ofreciera,  
Pidiendo para todos tu cariño  
Y protección sincera,  
Hoy para mí tomando forma varia  
Y por demás sentida y lastimera,  
Con plausible egoismo  
Te tengo que pedir para mí mismo,  
Invocando, Señora,  
Tus jamás desmentidos valimientos,  
Tu gracia seductora  
Y el poder de tus puros sentimientos!



Hoy que lloro de un hijo la partida  
Y en lejano país y tierra extraña

Surca el mar y traspone la montaña  
Buscando porvenir para su vida,  
Y allá de Chile en el confín postrero  
Ufano se trazó su derrotero;  
Yo, contristado padre,  
Que unido en fuerte abrazo con su madre  
Nos sorprende la luna misteriosa  
En plegaria constante  
Y con igual saludo el sol radiante  
Nos envía su luz esplendorosa,  
Te pedimos, purísima María,  
Que tu manto benéfico le extiendas  
Y le ayudes, le animes y defiendas,  
Sirviéndole de escudo, norte y guía;  
Y sean faro que alumbre su jornada,  
Las estrellas radiantes de tu frente,  
El dulce fulgar de tu mirada,  
Los rayos de tu trono esplenderente.



Guerrero en lucha noble, victorioso  
regresa pronto hácia sus patrios lares,  
Entonando dulcísimos cantares  
De gratitud, de fe, de bienandanzas  
Con que puede gozoso  
Ofrecer á su Dios, mil alabanzas.  
Y saludar tu nombre venturoso;  
Y el postrimer latido  
Que nuestro amante corazón aliente  
Que sea con su amor correspondido  
É imprima un beso en nuestra helada frente.



¡Virgen de las Angustias, lo pedimos  
Con la fe de cristianos corazones,  
Que en todos los momentos y ocasiones  
Confiados en tí solo vivimos,

Con aquella constancia  
Que no se olvida nunca!  
Y el tiempo y la distancia  
Ni la amengua, la extingue ni la trunca,  
Fe que tiene de hermosa compañera  
De la santa esperanza el puro aliento,  
Y ostenta dibujada en su bandera  
Heroísmo, valor y sufrimiento!



¡Plegue á Dios, gran Señora,  
Que con las glorias de la patria mía  
Entonemos canciones de alegría  
Y de paz bienhechora,  
Luzca bien pronto el anhelado día,  
Que tu nombre bendito  
Emblema de poder y confianza  
Del corazón contrito  
Sea el iris de paz y de bonanza  
Que en amoroso lazo  
Á todos nos estreche con su abrazo,  
Y olvidando del mundo los placeres  
Podamos exclamar ¡Qué hermosa eres!  
¡Qué bello es tu semblante!  
¡Cuán dulce tu mirada!  
Y un «viva» prolongado y penetrante  
Nos anuncie el final de la jornada.

Antonio Rodríguez Marcos.